



RETRO *futurista*

DISEÑO ESPACIAL PARA
UN PRESENTE OSADO

RENZO PIANO
*Cómo cambió la
fisonomía de Turín*

25 TOP
SHOWROOMS EN
LA CD. DE MÉXICO

Alfonso Marina
EBANISTA MEXICANO
DE TALLA MUNDIAL

Manhattan modernizado

UN PENTHOUSE DE INSPIRACIÓN ART DÉCO ACTUALIZA EL ESTILO DE LOS AÑOS 30





ANTES

DISEÑO INTERIOR: CHARLES ALLEM, ASID
TEXTO: NANCY COLLINS
FOTOGRAFÍA ANTES: BILLY CUNNINGHAM
FOTOGRAFÍA DESPUÉS: PETER AARON/ESTO

A mi esposa y a mí nos gusta la vida tranquila, al mismo tiempo tenemos tres niños activos y traviesos”, dijo el dueño de un departamento clásico de ocho habitaciones en Park Avenue, diseñado por Charles Allem, “y por esa razón nos gusta vivir con tonalidades suaves, en un ambiente sereno, y eso es exactamente lo que Charles —a quien considero un gran artista— realiza en forma tan brillante. Nosotros somos buenos en cuanto a la visión, pero cuando se trata de la interrelación entre colores y texturas, necesitamos ayuda; y Charles entra a una habitación y la ve a través de un prisma diferente, en eso radica su genio”.

Recordó que hasta la considerable imaginación de Allem fue puesta a prueba la primera vez que vio los 232 metros cuadrados de “esta maravillosa joya de *penthouse*. Por un lado, estaba una fabulosa terraza de 35 metros cuadrados con amplias vistas de los techos de Manhattan —lentos de follaje, verdaderos jardines en el cielo— visibles desde todas las ventanas. Por otro lado,

El diseñador de interiores Charles Allem demolió el *penthouse* de una joven pareja en Manhattan, convirtiéndolo en un espacio glamoroso que celebra el estilo Art Déco. **ARRIBA E IZQUIERDA:** La sala es “relajada, pero formal”, observó Allem, quien trabajó con el arquitecto Josh Heitler, de Lacina Heitler Architects. Una obra de Picasso, de 1937, cuelga sobre la chimenea. El par de armarios franceses de 1930 y las sillas con brazos de madera son de Karl Kemp Antiques. Alfombra de Stark.

DESPUÉS



IZQUIERDA Y PÁGINA OPUESTA: Las alacenas blancas en el comedor fueron eliminadas y reemplazadas por espejos, para crear “un comedor parisino envuelto en seda dorada”, dijo Allem. El cuadro es de Picasso. *Chandelier* de Jean Karajian. Servicio de mesa de Tiffany’s.

“Las líneas del estilo Déco armonizan maravillosamente con las contemporáneas”, Charles Allem

estaba el interior, intocable por el dueño anterior durante muchos años. Por eso, cuando mis clientes me preguntaron ‘¿qué puedes hacer con esto?’, respondí, ‘Las vistas son magníficas, pero el lugar necesita que le caiga una bomba encima’, comentó riendo. “Dos años más tarde, eso fue esencialmente lo que hicimos”.

En efecto, cuando el humo se disipó, Allem les dio a sus clientes exactamente lo que deseaban: “Un departamento adulto que complementaba su asombrosa colección de obras de arte”, mencionó, “con áreas formales como el fabuloso salón y el comedor, un hermoso vestíbulo y un dormitorio principal que es un verdadero estuche de joyas, así como áreas más amplias e informales donde los niños pueden divertirse”. El corazón de la casa, sin embargo, el lugar donde los residentes pasan la mayor parte de sus horas de descanso, es la íntima y encantadora sala de estar —“un soleado refugio familiar”— inundada de luz y aire, gracias a tres claraboyas rescatadas del techo original.

“Charles transformó el lugar de un

invernadero casi inhabitable de acero y vidrio, helado en el invierno y candente en el verano”, señaló el dueño, “a un espacio cuya calidad interior y exterior provee una sensación de frescura que invade todo el departamento”.

Armonizando su esquema de color con un cielo tan visible, Allem eligió “detalles en hermosos tonos celestes y Wedgwood” para la sala, “complementados con tonos café, canela, pergamino y marrón con toques dorados en todas partes, especialmente en el comedor, al que añadimos elegancia revistiendo las paredes con seda dorada; la mayoría del resto, por supuesto, es de estuco veneciano”.

En cuanto a los muebles, cada uno de ellos es del mismo estilo Déco. “Es una era y una sensibilidad —moderna pero cálida— hacia la cual gravitamos mi esposa y yo”, explicó el dueño. “Las líneas del estilo Déco armonizan tan maravillosamente con las contemporáneas”, dijo, “que a todos nos encantan”. “Comenzando con algunas piezas Déco de su anterior departamento, que también diseñé, nos embarcamos en

una verdadera campaña de compras de objetos Déco, como esos deslumbrantes aparadores en la sala. No me gusta ver demasiados muebles. Si tengo una filosofía de diseño —aparte, por supuesto, de que la importancia de la relación con el cliente y la ubicación siempre tienen un papel— es mi amor por las líneas simples y poderosas, piezas limitadas que resaltan y armonizan, al mismo tiempo que conservan su individualidad como obras de arte”.

Cuando llegó el momento de elegir las sillas, Allem añadió un poco de animación reemplazando “las telas estilo Déco” por gamuza, cubriendo los pisos con alfombras contemporáneas en lugar de usar “las clásicas del período, que hubieran dado un aspecto de vejez”. Como resultado, “la colección de muebles está a la par con la colección de arte, creando una fabulosa combinación... todo armoniza para crear un confortable hogar neoyorquino”.

Mientras tanto, la espectacular terraza es un lujo que la pareja está comenzando a disfrutar, gracias a los veranos indios de Nueva York, que cada vez son más prolon-



DESPUÉS





ARRIBA E IZQUIERDA: Un espacio sin personalidad fue transformado en una vivaz sala de estar, con techos artesonados y paneles de nogal oscuro. *Nature morte sous la Lampe*, una obra de Picasso en linóleo cortado, de 1962, se aprecia en la pared del fondo. Butacas de Karl Kemp Antiques. Sofá de J. Robert Scott. Cuero de otomana de Edelman. Alfombra de Stark.

gados. “Renovamos y arreglamos la terraza en agosto pasado, y ahora es como un patio posterior para nosotros”, comentó el dueño. “Este no es únicamente un lugar de expansión sino también para la vista y la mente. Lleva la mirada hacia el horizonte; uno no puede cuantificar la profundidad de la sensación de libertad que ofrece”.

“Lo que deseábamos en este departamento era un ambiente dinámico: la forma en que uno se siente durante el día es muy diferente a cómo se siente en la noche. En el día, la luz y el aire son expansivos; en la noche, gracias a los colores suaves de la paleta de Charles, se convierte en un ambiente moderno, cálido y acogedor. Yo tenía grandes expectativas y Charles las superó todas”.

Lo mismo sucede con el departamento en general. “Antes de comprarlo, mi esposa visitó 70 propiedades”, recordó. “Pero cuando entró aquí, se dio cuenta de que era especial. Me llamó de inmediato y me dijo, ‘He encontrado nuestro hogar’”. Y estaba en lo cierto. ■

DESPUÉS



PÁGINA OPUESTA IZQUIERDA Y ABAJO: Allem utilizó ricas telas y muebles estilo Art Déco para transformar el dormitorio principal en un ambiente cálido y sofisticado. Sobre la cama —que Allem diseñó con una cabecera dorada y un marco de terciopelo de seda de Larsen— cuelga una obra de Picasso, *Les Jeux et la Lecture*, 1953. Aparador de Pollaro. **PÁGINA OPUESTA DERECHA:** Un cuadro circa 1940 cuelga sobre un escritorio de inspiración Art Déco. Seda de la silla de Cowtan & Tout.

